

PENTECOSTÉS 14

Propio 19 - Año C

Matthew Sanaker es seminarista en el Seminario Bexley Seabury.

Jeremías 4:11-12, 22-28

¹¹ Cuando llegue ese momento,
se dirá al pueblo de Jerusalén:
«Un viento caliente del desierto
sopla en dirección de mi pueblo.
No es la brisa que sirve
para limpiar de paja el trigo;
¹² el viento que yo haré venir
será demasiado fuerte para eso,
pues ahora voy a dictar sentencia contra ellos.»

²² «Mi pueblo es estúpido, no me conoce
—dice el Señor.
Son hijos sin juicio, que no reflexionan.
Les sobra talento para hacer el mal,
pero no saben hacer el bien.»

²³ Miré a la tierra, y era un desierto sin forma;
miré al cielo, y no había luz.
²⁴ Miré a los montes, y estaban temblando;
todas las colinas se estremecían.
²⁵ Miré y ya no había ningún hombre,
y todas las aves se habían escapado.
²⁶ Miré y vi los jardines convertidos en desierto,
y todas las ciudades estaban en ruinas.
La ira terrible del Señor
había causado todo esto.

²⁷ El Señor dice:
«Toda la tierra será arrasada,
pero no la destruiré totalmente.
²⁸ La tierra se llenará de tristeza
y el cielo se pondrá de luto.
He hablado, y no me arrepentiré;
lo he resuelto, y no me volveré atrás.

Comentario de Matthew Sanaker

El profeta Jeremías estuvo activo desde la época de las reformas introducidas por Josías hasta la destrucción de Jerusalén por el rey Nabucodonosor II. Las reformas de Josías fueron un intento de guiar a Judá de vuelta a una relación fiel con Dios, tal y como enseñó Moisés y se recoge en el Libro del Deuteronomio. En este pasaje de Jeremías, el profeta anuncia las consecuencias que sufrirá Judá, al igual que sufrió el reino del norte de Israel, por romper su pacto con Dios, adorar ídolos y dioses extranjeros, y codiciar las riquezas y el estilo de vida de los reinos vecinos. Los que tienen poder político viven en la decadencia mientras ignoran las necesidades de los pobres, sus compatriotas israelitas. En los versículos que se omiten en nuestra lectura, 4:13-21, Jeremías describe a Jerusalén sitiada por un ejército invasor como resultado de su forma de vida y su falta de voluntad para arrepentirse y volver a Dios. Estos pasajes del profeta son difíciles de leer y de entender cuando proclamamos un evangelio de gracia y perdón, reconciliación y redención. En lugar de considerar a los israelitas como «pecadores en manos de un Dios airado», podría ser más útil ver la difícil situación del pueblo de Judá como la consecuencia natural de las guerras entre naciones y el auge y la caída de reinos e imperios. La consecuencia natural de amar a Dios y amar a nuestro prójimo es la paz; la búsqueda de la riqueza y el poder trae consigo luchas y conflictos, lo que naturalmente conduce al sufrimiento y la muerte tanto de los inocentes como de los culpables.

Preguntas de discusión

¿Qué aspectos de nuestra cultura parecen ídolos que la gente adora mientras descuida las necesidades de los demás? ¿Cómo resistes la tentación de adorar esos ídolos?

¿Cómo vives tú y tu comunidad de fe vuestra relación de alianza con Dios y actuáis como agentes de paz?

Salmo 14

- ¹ El tonto dice en su corazón: «Dios no existe». * Se ha corrompido y hace cosas despreciables; nadie se dedica a hacer el bien.
- ² Dios nos mira a todos desde el cielo * para ver si hay alguien prudente, alguien que busque a Dios.
- ³ Pero todos se han desviado; todos por igual se han corrompido; * y no hay ni uno solo que haga el bien.
- ⁴ ¿No saben los malvados lo que hacen? * Devoran a mi pueblo como pan; no invocan el nombre del Señor.
- ⁵ Miren cómo tiemblan con temor * al ver a Dios del lado de los justos.
- ⁶ Quieren frustrar los sueños de los pobres, * pero Dios es su refugio.
- ⁷ ¡Que el rescate de Israel salga de Sion! * Cuando Dios restaure la fortuna de su pueblo, se alegrarán y llenarán de gozo.

Comentario de Matthew Sanaker

Este salmo es uno de esos que pueden resultar difíciles de leer y reflexionar, pero para aquellos de nosotros que leemos las noticias a diario, puede parecer otro día más de desplazarnos por los titulares. Quizás eso sea parte de lo que lo hace difícil de leer; es demasiado claro sobre las realidades de la fragilidad humana y el potencial de las personas para explotarse unas a otras. Aun así, el salmo termina con una nota de esperanza. No estamos abandonados a nuestra suerte, ya que podemos recurrir a Dios en busca de consuelo, valor y fuerza. El estado corrupto del mundo no tiene la última palabra.

Preguntas de discusión

¿Cuándo te has enfrentado a la adversidad y has encontrado refugio en tu relación con Dios?

¿Cómo compartes esa experiencia con los demás?

1 Timoteo 1:12-17

¹² Doy gracias a aquel que me ha dado fuerzas, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me ha considerado fiel y me ha puesto a su servicio, ¹³ a pesar de que yo antes decía cosas ofensivas contra él, lo perseguía y lo insultaba. Pero Dios tuvo misericordia de mí, porque yo todavía no era creyente y no sabía lo que hacía. ¹⁴ Y nuestro Señor derramó abundantemente su gracia sobre mí, y me dio la fe y el amor que podemos tener gracias a Cristo Jesús.

¹⁵ Esto es muy cierto, y todos deben creerlo: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. ¹⁶ Pero Dios tuvo misericordia de mí, para que Jesucristo mostrara en mí toda su paciencia. Así yo vine a ser ejemplo de los que habían de creer en él para obtener la vida eterna. ¹⁷ ¡Honor y gloria para siempre al Rey eterno, al inmortal, invisible y único Dios! Amén.

Comentario de Matthew Sanaker

En este pasaje de la carta de Pablo, lo escuchamos admitir que él ha sido uno de los malhechores de los que nos habló Jeremías y el salmista. Pablo admite haber sido un blasfemo, un perseguidor y un hombre violento. Nos muestra la necesidad de acercarnos a Dios con humildad, reconocer nuestras propias faltas, admitirlas y, una vez hecho esto, estar preparados para recibir la gracia de Dios. Sabemos por los Hechos que Pablo recibió la gracia de Dios cuando aún era un malhechor, antes de arrepentirse de sus pecados contra Dios y los seguidores de Jesús. Y al igual que Pablo, después de reconocer la gracia que Dios nos ha mostrado, podemos pedirle a Dios que nos ayude a mostrar esa misma gracia a los demás, porque reconocemos, como Pablo escribió a la iglesia de Roma, que «todos han pecado y están lejos de la presencia gloriosa de Dios» (Romanos 3:23).

Preguntas de discusión

¿Cómo han cambiado tu actitud hacia las personas que consideras malhechores la paciencia y la misericordia de Dios con tus debilidades y defectos?

Lucas 15:1-10

15 Todos los que cobraban impuestos para Roma y otra gente de mala fama se acercaban a Jesús, para oírlo. ² Los fariseos y los maestros de la ley lo criticaban por esto, diciendo:

—Éste recibe a los pecadores y come con ellos.

³ Entonces Jesús les dijo esta parábola: ⁴ «¿Quién de ustedes, si tiene cien ovejas y pierde una de ellas, no deja las otras noventa y nueve en el campo y va en busca de la oveja perdida, hasta encontrarla? ⁵ Y cuando la encuentra, contento la pone sobre sus hombros, ⁶ y al llegar a casa junta a sus amigos y vecinos, y les dice: “Alégrense conmigo, porque ya encontré la oveja que se me había perdido.” ⁷ Les digo que así también hay más alegría en el cielo por un pecador que se convierte que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse.

⁸ »O bien, ¿qué mujer que tiene diez monedas y pierde una de ellas, no enciende una lámpara y barre la casa buscando con cuidado hasta encontrarla? ⁹ Y cuando la encuentra, reúne a sus amigas y vecinas, y les dice: “Alégrense conmigo, porque ya encontré la moneda que había perdido.” ¹⁰ Les digo que así también hay alegría entre los ángeles de Dios por un pecador que se convierte.»

Comentario de Matthew Sanaker

Hay varios pasajes en Lucas en los que el evangelista cuenta que Jesús fue criticado por relacionarse con personas a las que las autoridades religiosas despreciaban o rechazaban. Además de enseñar en el templo y en las sinagogas y de tener amigos y discípulos entre quienes ocupaban puestos de honor y privilegio, Jesús se relacionaba con personas marginadas de la sociedad, con quienes eran rechazados por su profesión o su comportamiento. Para Jesús, esto no era un ministerio caritativo lejano; compartía la mesa con ellos y comía y bebía con ellos, a menudo como invitado. Jesús se convirtió en amigo de los pecadores, lo que significa que Dios amaba tanto a los pecadores del mundo que se encarnó para hacerse amigo de ellos de una manera muy real y personal. Para los fariseos y los escribas, esa idea habría sido blasfema. Por eso, Jesús les cuenta un par de historias y, después de cada una, señala que Dios se regocija en el arrepentimiento de los pecadores. De hecho, Dios encuentra más alegría en el arrepentimiento de un pecador que en los noventa y nueve justos que no necesitan arrepentirse.

Preguntas de discusión

¿Cuándo te has sentido como una de las ovejas perdidas, o tal vez como alguien que mira desde fuera del redil?

¿Cómo sigues a Jesús al hacerte amigo de los marginados de tu comunidad? ¿Cómo acoges a las personas que otros rechazan?